

de los profesores que en la localidad ejercieron, todo colegiado debe abstenerse de prestar allí sus servicios sin la expresada aquiescencia de la Junta de Gobierno del Colegio.

Art. 25. Es grave falta profesional desviar clientes de un compañero en provecho ajeno o propio, cualquiera que sea el medio que para ello se emplee, se haga emplear o se deje emplear.

Art. 26. El colegiado que ocupare la titular de un partido no podrá bajo ningún concepto desempeñar el mismo cargo en otro, ateniéndose por lo demás a lo dispuesto en el artículo 23.

Art. 27. Cuando por las condiciones particulares de algunos partidos o pueblos vecinos entre sí fuere difícil la delimitación de sus términos, la Junta de Gobierno señalará una zona neutral en la que podrán prestar servicios e igualar, sin traba alguna, todos los titulares que en las localidades limítrofes ejercieren.

(Continuará)

La reflejoterapia

Reproducimos varios párrafos de la información publicada en la importante Revista *Gaceta Médica Española*, por el Redactor Jefe de la misma Dr. D. Enrique Noguera.

Se trata de una opinión verdaderamente ponderable por ser de la de un Médico de capacidad científica y reputación profesional justísima y completamente consolidadas:

Al Hotel Príncipe

Miércoles, 22 de mayo de 1929. A las ocho de la mañana llegamos al Hotel Príncipe, en compañía de nuestro secretario Sr. Gómez Echaurren. A la puerta del hotel, los grupos de curiosos empiezan a tomar posiciones. Varias parejas de Seguridad vigilan.

Alcanzamos el tercer piso, donde Asuero tiene establecida su consulta. Por los pasillos bullen numerosas personas con ternos propios de diversas clases sociales. Unos minutos después llega el doctor Fernando Tamés, quien nos invita a descansar en la pieza en que este señor tiene instalada una especie de oficina receptora de solicitudes. En realidad, no hay nada de característico en la oficina. Es, sencillamente, una alcoba de hotel, con su cama, su mesita, algunas sillas de junco, el consabido armario ropero y nada más. Sobre la mesa se amontonan cartas y telegramas de toda España y del extranjero, en demanda angustiosa de auxilio del médico salvador.